

## DE KURDOS, BARRIOS Y OTROS TEMAS URBANOS

1991 comenzó bajo el signo de la guerra del golfo. El despliegue de violencia segó miles de vidas humanas inocentes del conflicto. Signo terrible del fracaso de este siglo que se acerca a su fin. Todos los avances tecnológicos no han logrado la paz. La convivencia humana sigue marcada por el poder de la fuerza bruta, cada vez más mortífera. Los gastos de la guerra habrían bastado para pagar la deuda externa de los países pobres, o para impulsarlos al desarrollo. Una vez más tenemos que reconocer que en la guerra no hay vencedores. Pierde la humanidad.

Pero esta guerra ha desvelado importantes elementos de la geopolítica mundial. El primero de ellos es el papel central de la tecnología. Se la ha llamado guerra de las computadoras. El despliegue tecnológico mostró cuál es la nueva fuente de poder. Es la capacidad de la tecnología para dominar y destruir la vida, para excluir al pequeño del juego mundial. El contraste se hace más fuerte porque es precisamente la tecnología de la información la que sustituye la capacidad de diálogo y comunicación. Mientras se mantenía el más estricto control de la información provocando la desinformación, la tecnología de la informática se imponía en el juego del poder. Experiencia similar a la del año pasado cuando el uso de las computadoras en las elecciones permitió que no sepamos qué pasó realmente. Confirmación de que el avance tecnológico es un problema ético y político, de valores, y democratización del poder.

Un segundo elemento de contraste fue el elemento ecológico. En estos años que nuestra conciencia de la calidad del habitat humano ha crecido descubrimos de pronto nuestra capacidad de destruirlo. Pero descubrimos también la fragilidad de nuestra conciencia ecológica. Por momentos parecía que la destrucción de la naturaleza cobraba más fuerza moral que la destrucción de vidas humanas, como si se perdiera el sentido de que la naturaleza adquiere su pleno valor en relación a las personas que la habitan. En nombre de principios como la democracia y el medio ambiente se destruyeron vidas humanas. Distorsión suprema en la que los racionalismos de nuestro siglo han caído con frecuencia. ¡Cuántas veces en este siglo la libertad, la revolución y otros principios han tomado el carácter sagrado de absoluto metafísico que justificaba cualquier holocausto.

Un tercer elemento ha sido la revelación de la fragilidad de los principios políticos. En pocos días pasamos de concebir el comunismo como el gran enemigo del mundo "occidental" a situarlo en el mundo árabe. Aún en América Latina muchos no saben qué hacer con este cambio. Durante años hemos construido instituciones e ideologías para combatir un enemigo que se nos desinfla en pocos días y nos encontramos que frente al cañón de nuestras armas sólo quedan los desposeídos de la tierra. Ha pasado la guerra. El comunismo y el mundo árabe han dejado de ser pesadilla. Sólo quedan miles de kurdos refugiados en la montaña, muriendo de hambre, pero sin capacidad de quitarnos el sueño. Víctimas olvidadas del juego de los grandes.

Este número de **Estudios Sociales**, dedicado a la ciudad, no es ajeno a esta problemática.

La ciudad nos plantea el problema de la modernización, que se convierte amenazadoramente en una nueva forma del juego del poder. A nombre de la modernización de la ciudad han sido desalojadas más de 20,000 familias. Las nuevas vías de comunicación se han abierto a base de marginar del flujo de la sociedad hacia la periferia a miles de moradores urbanos y la crisis se han enfrentado a base de acentuar la desinformación y la no participación. ¿Quién sabe en qué quedó el caso de la Hydro Quebec, o cuáles son los gastos y entradas en estos meses o qué pasos se han dado en las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional?

Se aprovecha el tema de la ecología para justificar el traslado de los moradores junto al río Ozama para poder salvarlo. Se esconde la

Ineficacia para recoger la basura con el desalojo de los buhoneros. El "principio ecológico" se manipula contra las personas deficiendo principios que sólo tienen sentido como servidores de la vida humana.

Y la fragilidad de enemigos reales ha revelado que es el pueblo empobrecido la única víctima de los juegos del poder: los profesionales subproletarizados, los niños de barrio sin educación, los pacientes de hospitales, el pueblo víctima principal de la recesión económica inducida, refugiado en las márgenes de la sociedad.

Con este número, formado por un conjunto de trabajos sacados del seminario realizado por *Ciudad Alternativa* en su segundo aniversario, **Estudios Sociales** pretende llamar la atención sobre la ciudad de Santo Domingo, que somos todos sus ciudadanos, y no sólo sus monumentos, avenidas y parques.

Queremos que sirva como invitación para poner ciencia y tecnología al servicio de toda vida humana, expresada en el espacio, las estructuras y las formas de participación.